



Un chico “anormal”

“El curioso incidente del perro a medianoche” de Mark Haddon

Llevar la peculiar visión del mundo, la de un chico que no es lo que todos entendemos por “normal”, a la literatura es, si se hace como Haddon, maravilloso, divertido, genial.

¿Podemos saber lo que siente, lo que ve o lo que piensa una persona “anormal”, en el sentido que todos entendemos por “normal”? Se trata de un ejercicio cuanto menos complicado, puede que salvo si se es un experto, o se presta un celo observador muy especial.

Pues, además, llevar esa peculiar visión del mundo, la de un chico “anormal”, a la literatura es, si se hace como lo ha hecho Mark Haddon, maravilloso, divertido, genial.

Christopher Boone es un muchacho de quince años que actúa de manera muy rara, aunque no lo parezca porque lo está contando él mismo, pero esa manera rara tiene una lógica aplastante. Hace cosas que podrían parecer incomprensibles si el lector ya no conociera que Boone es un chico con una capacidad matemática extraordinaria, que sus razonamientos y sus comportamientos no tienen en cuenta los sentimientos, que él los tiene a su manera, si acaso los tiene. Buena prueba de esto es que no representa nada que sea su padre el que haya mata-

do al perro de la vecina. Su padre es un asesino y tiene que huir de él. Y entonces comienza el viaje. Recuerda al viaje, también iniciático, del protagonista de Salinger en *El guardián en el centeno*, aquel encantador Holden Caulfield, porque los dos nos dan su visión de la primera vez que ven el mundo, de la primera vez que salen al exterior. Y vamos viendo cómo reacciona Boone ante las incidencias con las que se va tropezando, cómo responde ante los otros. No son unas reacciones como las que tendría cualquiera porque él no es cualquiera, él es un chico “con sus cosas”, con su especial manera de entender lo que le rodea, con su forma de defenderse ante las inclemencias de la vida. Y él sigue

y sigue enfilando su objetivo hasta que lo alcanza.

Es una novela impactante y conmovedora. Y su autor, inglés nacido en 1963, es ilustrador, pintor, poeta, profesor de literatura creativa y autor ya de unos quince libros para niños. Puede ser que se ha metido tanto en la cabeza de tantos niños que ha logrado colarse también en la que era más difícil hacerlo: en la de Boone, al que queremos por muy cruel que llegue a ser, al que admiramos y no sólo por sus juegos mentales y su sorprendente capacidad matemática, al que busca-

mos que alguien proteja cuando lo necesita. Porque su orden cotidiano se va a ver sacudido por un accidente tan grave como es el del asesinato del perro de su vecina.

